

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS



ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

ACCION SOCIALISTA
El ejemplo de Noruega
por Andrés SABORIT

DESCASTA el ejercicio del Poder? Negarlo, sería niega la evidencia; pero el caso práctico de los Partidos Socialistas escandinavos, actuando en Gobiernos desde hace un cuarto de siglo, no siempre con fuerza propia, ni con mayoría absoluta de electores, es digno de examen y meditación.

Ahora se han efectuado elecciones generales en Noruega. No hace mucho, las hubo en ese país de carácter municipal, constituyendo un pequeño fiasco para las camaradas noruegas. No es de extrañar, por tanto, que la gran mayoría de los periódicos burgueses se hayan mostrado sorprendidos por la aplastante victoria electoral del Socialismo noruego. Las derrotas del proletariado, por el contrario, siempre le oge de mejor talante a los periodistas al servicio del capitalismo.

El 8 de octubre de 1945 obtuvieron los socialistas de Noruega 67 actas de diputados, con 583.842 sufragios. El 10 de octubre de 1949 han alcanzado 85 puestos, con 792.246 votos. Tenían antes un voto de mayoría en la Cámara, sobre todos los otros partidos juntos. Tienen ahora 10 diputados más que todos los otros grupos juntos. Los comunistas, de 11 puestos han descendido a CERD, a pesar de que Noruega tiene frontera con Rusia, y de que Stalin habrá sentido como una bofetada en el rostro el resultado electoral en ese admirable país.

El Socialismo noruego ha sido siempre de izquierda, en los anales de la Internacional. Pertenció a la Tercera, y sintió tales simpatías por el comunismo, que hubo momentos en los cuales parecía que se divorciaba de la posición de los otros Partidos Socialistas de Escandinavia.

Pasaron los años. Los rusos pusieron demasado de relieve sus verdaderas ambiciones respecto del movimiento obrero internacional, y los noruegos, acercándose constantemente a las posiciones ideales y tácticas de los ingleses transformaron su partido socialista en laborista. Lo mismo hicieron los holandeses, aunque con menos fortuna.

En Noruega hay un poderoso movimiento sindical, inspirado en su inmensa mayoría por nuestros camaradas, que se apoyan fuertemente en el para triunfar. Las Cooperativas de producción y de consumo son tan fuertes, que el comercio privado se ve controlado de un modo definitivo, evitando las alzas injustificadas en el coste de la vida. La mayor desgracia para el proletariado es carecer de Cooperativas bien administradas y orientadas progresivamente. En Noruega, hasta ciertos grupos burgueses prestan atención preferente al movimiento cooperativo. Es que el capitalismo, salvo la fracción conservadora, no tiene allí la agresividad que en las otras naciones europeas.

Hay otra razón para explicar la consolidación del Socialismo noruego. Es su fuerza preponderante entre la juventud de ambos sexos. El Partido y los Sindicatos conceden una atención sostenida a la preparación de sus juventudes. ¡Ay del Partido Socialista que abandona esa tarea! Pagará caro semejante descuido.

Noruega, como los otros países escandinavos, más por estar situado al Norte, es un pueblo de costumbres puras. No hay delitos de sangre. La instrucción alcanza un grado superior de perfeccionamiento. Se desconocen las luchas re-

ligiosas, existiendo, no la tolerancia, sino la más completa libertad de cultos. Están en mayoría los protestantes, pero nadie persigue a los católicos. Hay igualdad de derechos para hombres y mujeres, con voto secreto, respetándose en absoluto la voluntad individual sin chanchulleros ni coacciones de tipo latino-clerical. Si se hablara hoy del Paraíso terrenal, para una clase como la nuestra, que está llamada a conquistar todas las prerrogativas, sería una blasfemia situarle en la U.R.S.S., existiendo los países escandinavos, donde hasta la mujer tiene incluso el derecho de investigación de la paternidad, para hacer respetar su honra.

El Socialismo en Noruega gobierna con una Monarquía. Pero dudamos mucho que haya repúblicas donde los trabajadores se sientan más protegidos, más dueños de sus destinos. El rey es un ciudadano como los demás. Su conducta reciente, durante la invasión alemana, acompañando a su pueblo en los trances de mayor dificultad, no ha hecho sino confirmar su confianza en el soberano. No hay problemas políticos, de régimen, no atreviéndose a plantearlos ni los comunistas. Ni es de ahora el acceso al Poder de los socialistas. Antes de la guerra, los trabajadores noruegos llevaban ya diez años de experiencia gubernamental, sin deshonrarse en el ejercicio del Poder, cumpliendo lealmente los ofrecimientos hechos desde la oposición, viviendo como ministros con la misma modestia y austeridad con que lo hacen el resto de los trabajadores de Noruega, sin creerse nunca superiores en nada, ni abusar de los resortes de mando. Esas argucias ni se conocen ni se tolerarían en Escandinavia.

Hay comentarios de prensa para explicar la victoria electoral noruega han dicho que ella se debe a la enorme popularidad del actual jefe del Gobierno, Einar Gerhardsen, que fue peón caminero en sus orígenes, de lo que se siente orgulloso, ¡O con qué emoción le saludaron jóvenes socialistas españoles que el año anterior fueron huéspedes de los jóvenes noruegos! Les impresionaba tanta modestia, tanta sencillez, como les deslumbraba la admirable organización que observaban en todo cuanto su insaciable curiosidad deseaba conocer.

Gerhardsen es un hombre joven, como lo son casi todos sus colaboradores. El ministro de Exteriores, Jens Christian Hauge, tenía menos de 30 años cuando pasó a ocupar ese cargo, con un espíritu pacifista e internacionalista, tan imprimegnado en la actuación del proletariado escandinavo, cuyos Gobiernos, antes de la guerra, habían abolido casi por completo el Ejército y sus instituciones auxiliares. Fueron el facismo y el comunismo quienes les obligaron a tener en cuenta las realidades y los sufrimientos soportados por el mundo, forzándole a determinadas rectificaciones.

Pero en este aspecto, la unanimidad del pueblo noruega ha sido absoluta. En el Congreso obrero, planteado el tema de apoyar o no el Pacto del Atlántico, la mayoría fue abrumadora, como lo fue en la Cámara popular (orting), donde se quedaron solos los comunistas. Como se han quedado ahora, ante las urnas, aumentando su debilidad inicial. Stalin promueve a Noruega un Pacto de no agresión, que fue rechazado con toda dignidad. ¿Quién es capaz de

DOS CONDUCTAS
París y Guernica
por Indalecio PRIETO

EN TRE la majestuosa plaza de la Concordia y el histórico palacio del Louvre, en uno de los edificios simétricos que miran a las Tullerías, hallase instalado el viejo hotel Maurice. Allí se estableció el Estado Mayor de las tropas alemanas ocupantes de París y allí se rindió von Choltitz que las mandaba. Acompañado de un oficial francés que lo hizo prisionero, el general teutón bajó, no por la escalera principal que conduce a los sótanos de la amplia calle de Rivoli, sino por la escalera de servicio que da, por detrás, a la estrecha calle de Mont-Thabor, para ser llevado a presencia del general Leclerc, quien firmó la orden de cesar el fuego.

París quedaba totalmente en manos de sus liberadores. Por sus avenidas corrían desde muchas horas antes los tanques de la división Leclerc, en cuya vanguardia había hastantes españoles. El primer tanque que penetró en el patio de la Prefectura, poseyéndose del alicut vital centro, fue el del alcaide Ganel, republicano de Orléans.

Dejará de escribirse la historia militar de la participación española en la guerra 1939-45? No, habiendo escrito ya de ello, también queda sin escribirse igual historia, respectivamente a la contienda 1914-18,

donde el principal cuerpo de choque que se opuso en Francia a los alemanes, la Legión Extranjera, estuvo compuesto principalmente por españoles.

Cuando se otorgó a dicha unidad la torrajera roja, —la más alta distinción colectiva en el Ejército francés— Ignacio Zuloaga, Corpús Barga, Julio Camba y yo, que habíamos sido invitados al banquete dispuesto para festejar dicha condecoración, vine a un cabo madrileño encaramarse a la mesa presidencial, rodeado de altas jerarquías militares y promotores, interrumpiendo los brindis oficiales, virgeros arena que el calor de la improvisación y el del festín salpicaron de comparaciones poco gratas a muchos oídos. «¿Qué costra la española!», exclamó Zuloaga comentando el destemplanado acento del audaz orador. Zuloaga quería decir: «¡Que dura costra, imposible de arrancar ni de horadar!» El cabo fue reprendido. También el general Leclerc reprendió a Granel por haberse quejado a la extrema vanguardia, desobedeciendo sus órdenes.

El problema de la obediencia militar plantea magistralmente von Choltitz en sus recientes memorias sobre el periodo de su mando en París, que, según anuncia, preceden a otro libro más amplio dedicado a los combatientes que capitaneó en Polonia, Holanda, Rusia y Francia. «El libro —dice von Choltitz— deberá responder a la insostenible irracionalidad de cómo todos esos hombres, honrados y modestos, y como esos oficiales, procedentes de antiguas familias de soldados, servían a un régimen que no podían amar y que les empujaba al abismo». A esto lo llama von Choltitz «el enigma alemán». Alemán solamente? España es otro caso enigmático. Tampoco allí se ama al régimen de Franco, tan abismal como el de Hitler y revestido de idéntica teatralidad para fingir clamorosa adhesión de las multitudes...

Von Choltitz heredó la obediencia, y la practicó antes de ingresar en el Ejército. «Sus antecesoros fueron soldados desde hace ocho siglos y él actuó largos años de paje en la corte de Sajonia.

Examinando los deberes del soldado, descubre que tensiones nerviosas producidas por la guerra hacen apreciar el deber de la obediencia por la obediencia a la propia conciencia, lo cual constituye frecuentemente un helldad. El soldado —afirma— no tiene derecho a discutir una orden. Cuando por ser difícil su ejecución, se encuentra ante una prueba grave, la obediencia adquiere supremo valor moral, asumiendo caracteres de obligación trágica. Entiende que abandonar ese principio equivale a sacrificar la existencia del Ejército e incluso a disolver el Estado, en el cual se agrupan los ciudadanos dentro de una organización libremente consentida que no puede subsistir sin la obediencia a las leyes, sobre todo en momentos de peligro.

Hombres de tal contextura espiritual desobedeció al Führer. Lo explica en sus referidas memorias, tituladas: «Por qué no destruí París en 1944». Más que el relato de aquellos dramáticos días de Agosto, en que tropas liberadoras y elementos de la resistencia interior peleaban unidos contra los invasores, subyuga la descripción del magnífico espectáculo moral ofrecido por von Choltitz, «estislino, conmovedor». Hitler le había ordenado que, antes de retirarse, convirtiera París entero en un montón de escombros.» Y cuando

Hitler, al saber que franceses y norteamericanos habían llegado a la capital, preguntaba por teléfono si París estaba ya ardiendo, su subordinado entregaba indemne la ciudad.

«No es por complacer a un enemigo que se me habla dispuesto como tal —explica von Choltitz— por lo que procedí así. Ni un instante dejé de pensar en servir con todas mis fuerzas, lo mejor posible al pueblo alemán, a mi patria. Me ajusté a la obligación moral, obligación que consiste en ahorrarse, dentro de lo posible, el sacrificio de la población civil, de mujeres e hijos del enemigo, y en preservar los valores culturales. Preseñí de ejecutar las órdenes de destruir París no por repugnancia a los principios de la obediencia, sino porque esas órdenes emanaban de un cerebro dominado por la locura, de un enfermo cuyas decisiones eran insensatas.»

Von Choltitz, general alemán, salvó así una ciudad que no pertenecía a su patria.

EN la «Güta histórica-descriptiva del viajero en el Señorío de Vizcaya», Juan E. Delmas, escritor bilbaíno, defata en 1864. Guernica simboliza el Código foral. Sobre su planta crece el árbol bendecido por el filósofo de Guinebra, el saludo por el fogoso Tallien en el seno de la Convención francesa, árbol cuya frondosa copa elevándose hacia el cielo parece que le pide amparo contra quienes intenten troncharlo o amenazarlo siquiera. Guernica es, de hecho, la capital política de Vizcaya, porque, además de este árbol que nos recuerda a la historia, la Iglesia Juradera de los señores y reyes, el Congreso de los representantes de todos los pueblos vizcaínos donde bellamente se reúnen para deliberar y resolver los asuntos de más interés de la república, y finalmente, Guernica, por efecto de ese símbolo, de esa Casa de Juntas y de la historia foral de que ha sido testigo desde aquellos tiempos en que los vizcaínos se congregaban en su «Batzartokia», está reconocida, ante nosotros mismos, como la capital del M. N. y M. L. Señorío de Vizcaya.»

Páginas más adelante, Delmas describe las reuniones en la Casa de Juntas. «Las sesiones duran generalmente tres o cuatro horas, desde las nueve y media o diez de la mañana hasta la una o dos de la tarde, si bien suelen celebrarse alguna vez de noche y cuando las necesidades lo exigen, en cuyo caso se ilumina la magnífica araña que cuelga desde el techo del salón. El aspecto que presenta una de estas asambleas, es por demás curioso; allí la antigua angurria vizcaína, el calzón corto y la montera o el cónico sombrero campesino lucen su vetustez al lado del aristocrático frac, del elegante pantalón y del apretado guante; la espesa melena del «bechejo» y el ancho cuello de la camisa que cubren la mitad de la espalda del rusticón aldeano se confunden con el esmerado traje del habitante de la villa; y como en todo lo que se relaciona con estas populares asambleas reina el más perfecto principio de igualdad, los discursos en vasqueño y castellano alternan, guardándose siempre el mayor respeto a la más leve advertencia del presidente-corregidor, que es el representante de la Corona en esta más noble tierra solariega.»

Por anéigo a esta tradición, se constituyó en Guernica el 7 de Octubre de 1936 el Gobierno (Termina en la segunda pág.)

CARTA DE SAN SEBASTIAN
UN PORTUGUES EN PORTUGAL
El viaje de Franco

A San Sebastian, 22 de octubre de 1949. NTE los españoles, los portugueses parecen nombres hinchados, caricaturizados que, constituyendo una exageración, como todas las caricaturas, presenta trazos reales. Signos de esa cómica hinchazón los tenemos en que nuestros vecinos peninsulares cuentan el ganado no por cabezas, que se hace en todo el mundo, sino por pies, para cuadruplicar su cifra, en que minimizan la unidad monetaria para hablar de «contes de reis» y dar impresión de que un puñado de ochavos significa fabulosa fortuna, y en que usan infinidad de apellidos para identificarse bien y presentar una especie de padrón de sus antecesores. Respecto de esto último viene a cuento —y cuento es— aquel venturo castellano que oyendo llamar a la puerta en oscura noche asomóse, preguntando quién demandaba albergue y como el caminante, un pobre y solitario portugués, contestara con inabarcable retahíla de apellidos, el posadero, mientras cerraba bruscamente la ventana, contestó: «No hay sitio en el mesón para tanta gente». El engrimeño lusitano lo resume mejor que nada otro cuento, el del portugués que, ahogándose, ofrecía a gritos perdonar la vida a quien le sacara del pozo.

Pero en este aspecto, la unanimidad del pueblo noruega ha sido absoluta. En el Congreso obrero, planteado el tema de apoyar o no el Pacto del Atlántico, la mayoría fue abrumadora, como lo fue en la Cámara popular (orting), donde se quedaron solos los comunistas. Como se han quedado ahora, ante las urnas, aumentando su debilidad inicial. Stalin promueve a Noruega un Pacto de no agresión, que fue rechazado con toda dignidad. ¿Quién es capaz de

no británico. Desde entonces, dule que le das, Nicolás Franco, obediendo macabros instrucciones de su hermano, ha estado martillando sobre Oliveira Salazar hasta conseguir que, aunque de mala gana, se autorizara la ansiadísima visita. «Desaparecieron los obstáculos de antes! Se ha hecho solarse ellos! Misteriosos son estos que, hoy por hoy, se guardan en cancellerías insulares y peninsulares. El tiempo los disipará. Pero Franco ha dicho: al que no quiere caldo, taza y media.

Si antes iba a presentarse en Lisboa con un buque de guerra, ahora ha llevado nueve, todos los disponibles, y no pudiendo conducirlos por el Tajido, se fué a Vigo. Antes del arribo, hubo una desbandada de Embajadores, huyendo de la capital portuguesa los de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Suiza y Bélgica. La manobra de envolverles en los honores oficiales a Franco, fracasó. La hotefadada que equivale ese retiro temporal de diplomáticos ha resonado en todo el mundo. El enano sanginario sigue causando asco. Menos mal.

Anoche, para despedir a Su Excelencia, se encendieron hogueras en el Castro y demás montes circundantes de Vigo, se quemaron fuegos de artificio en la ría, se obligó a todos los barcos pesqueros de Galicia a navegar detrás de la escuadra franquista hasta las islas Cies, se acumularon decenas de bandas de música y centenario imperial el que partía, y toda pompa resultaba escusa para engrandecerle. Yo, mientras oía la reseña radiofónica, saturada de grotescas hiperboles, me acordaba de un vigués ilustrado, el anciano diputado socialista Enrique Herraclio Botán, cuya larga vida fué limpi ejemplo de inmaculada bondad y cuyos últimos esfuerzos se consagraron en julio de 1936 a salvar, con riesgo de la suya, muchas vidas de gentes reaccionarias, en quienes apetecía ensañarse la furia popular. Poco después, en premio a tan humanitaria tarea, llevósele a fusilar entre un grupo de prisioneros, a todos los cuales se encañaron de una vez los fusiles de denso pelotón. A todos, menos a él, pues mientras los demás reos caían acerbillos a balazos, el viejo Botán seguía en pie, no habiéndose abanzado un solo proyectil. Nadie había querido apuntar contra él. Fue precisa una nueva descarga, en esta ocasión contra el sólo, para abatirle. ¡Cuántos vigués —coreligionarios e incluso adversarios políticos— se acordarían anoche de Botán, de aquel hombre nobilísimo que jamás odió a nadie y sembró favores entre todos, cuando le recordarian en silencio mientras se despedía con esbozo al enano-hiena!

ter tener explicación lógica, la tiene desde puntos de vista de hinchazón, engrimeño y vanidad: arribaba a Portugal el más típico de los portugueses, Paquito Franco, un enano que se las da de gigante, además de ser un canalla que presume de caballero y un afeminado que afecta virilidad cabal. «¿Qué quier es Ramón!», se le oyó exclamar con embleso cierto día en El Pardo, refiriéndose a su conuñado Serrano Suñer, cuando todavía se querían y aún no se odiaban.

En Franco se repite la característica de afeminamiento que acusan muchos hombres cruels. Con arreglo al sistema de contabilidad lusa para las bestias, cabría decir que entraron en Lisboa dos patas

LA Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio se ha reunido en sesión plenaria el día 20 de octubre, con asistencia de todos sus miembros, excepción hecha del compañero Amador Fernández, por motivos de salud, y del compañero Amador Fernández, que se encuentra en México. Asistió igualmente el compañero Martínez Dasi en representación de las Juventudes Socialistas.

Se despacharon numerosos asuntos de trámite, confirmándose las altas provisionalles que se habían concedido a diversas Secciones de nueva erección.

Se aprobaron los términos de la Circular de Secretaría en la que, entre otras cosas, se convocaba, en cumplimiento de lo que establecen nuestros Estatutos, a Cuarto Congreso Ordinario del Partido en el Exilio, que ha de celebrarse en el primer trimestre de 1950. La Comisión Ejecutiva propone que se reúna en la ciudad de Toulouse y advierte a las Secciones que pueden presentar las propuestas que deseen se discutan en el Congreso, hasta el 1º de diciembre.

La Comisión Ejecutiva acordó hacer entrega, conjuntamente con la U.G.T. y las Juventudes, en la Prefectura de Toulouse, del donativo con que se contribuye a la suscripción nacional abierta con motivo de los incendios de las Landés.

Se acuerda enviar al periodista italiano y ex-combatiente republicano de nuestra guerra, Garosci, los informes que se nos han pedido y que existen en nuestro archivo, con motivo del proceso que ha de verse recientemente en Roma y en el que se pondrá de manifiesto las fechorías que los facistas italianos cometieron en las Baleares durante la ocupación de que fueron objeto nuestras islas.

Se acepta la invitación que nos hace el Partido Socialista Belga para concurrir al Congreso que dicho Partido celebrará en Bruselas los días 5 y 6 de noviembre, designándose al compañero Llopis para que nos represente. Se examinaron los informes recibidos en relación con los grandes problemas que suscita la llegada de los compañeros que huyen de España, adoptándose los acuerdos pertinentes.

Se acordó felicitar al Diputado socialista y presidente de la Central de los metalúrgicos belgas, compañero Arthur Gallily, por la valiente campaña que está realizando contra la ayuda a Franco que prestan determinados industriales de su país.

Se estudió el plan de trabajo que preparan las Juventudes socialistas, acordándose prestar la máxima colaboración y ayuda a los jóvenes socialistas.

Se acordó pedir al Comité Central Socialista de Euzkadi su opinión acerca de un documento político del Partido Nacionalista Vasco.

La Comisión Ejecutiva, por último, conoció el importante correo recibido del interior, con cuyo motivo se examinaron las consecuencias de la violenta represión en curso, la situación política interior de España y el estado internacional del problema español, adoptándose los acuerdos pertinentes.

Una pregunta

En todas las épocas, con más o menos intensidad, la humanidad ha luchado en el oleaje de la confusión.

Pero la lucha nunca ha sido tan violenta como en la época actual.

El tumulto de la confusión se calienta y llega a todos los rincones del mundo y azota todas las mentes, poderosas o débiles.

Confusos andan los Gobiernos, los partidos, los Sindicatos. En confusión más lamentable se encuentra la economía, y como de ella depende la civilización, esto no sabe con qué valores sólidos puede contar.

Cada cual interpreta la moral a su manera, la ciencia a su antojo.

La dialéctica justifica los crímenes más horrendos y ensucia las virtudes más resplandecientes.

La historia se vive a todo momento, enadre o no con el discurso, y sus hechos se hacen coincidir con los puntos de vista que el exponente tiene.

Todos se reclaman de principios, y éstos no hacen más que sembrar confusión.

Sin embargo, no se puede sostener honradamente que la humanidad carece de principios. Estos existen y más de una pluma los ha expuesto con toda claridad.

¿Por qué no se siguen?

De la misma manera podemos lanzar esta pregunta al mundo:

¿Por qué Franco continúa tiranizando un pueblo que reclama a pulmón lleno su libertad?

Fausto Roca MAYORAL

Acheson, contra Franco

Los parlamentarios norteamericanos que visitaron recientemente a Franco, al llegar a su país, se han desatado en diatribas contra el Departamento de Estado, por su política contra Franco. El espantapájaros del comunismo le manejan a las mil maravillas. ¡Como se ayudan Franco y Stalin! Después de agrandar todo lo que ha podido y un poquito más el peligro comunista, si Franco cayera por culpa de la política del Departamento de Estado (léase Mr. Acheson), el senador O. Brewster ha dicho:

«Choca que la política del Departamento de Estado esté reñida con la de todos los peritos militares, incluso los nuestros. España tiene excelentes aeropuertos pero no están equipados para la aviación moderna. Nuestro pueblo es partidario de que se isstale equipo moderno en esos aeropuertos. Ello sería de gran beneficio para la aviación comercial, y de inmenso valor en caso de guerra. Se habla concertado un empréstito para equipar estos aeropuertos, como ya hemos hecho en otras partes del mundo, pero nuestro Departamento de Estado interviene y desbarató el plan.»

Anthony de IGUELDO.

Notas de mi carnet

UNA vez más se han reunido los ministros de Benelux, sin conseguir aún poner en marcha el carro de su unidad económica interior. Se habla mucho de egoísmo inglés, pero nadie da el primer paso, y se quiere que sea dado, sobre las costillas del pueblo obrero de Inglaterra. Menos mal que los laboristas son fleumáticos...

— Y ahí va otra prueba de cómo se camina hacia la unificación europea, bajo el signo del capitalismo. Los agricultores de media Francia, a través de sus organizaciones profesionales, han acordado oponerse... al tratado de preparación de unión aduanera franco-italiana. Sin perjuicio de que cuando se trate de estas cuestiones se pretenda anatematizar a los socialistas por... materialistas!

— La radio de la Grecia «libre», que actúa, como todas las radios «similares» controlada por Moscú, ha dicho en una proclama del gobierno creado por Stalin para molestar a los Estados Unidos y a Inglaterra, y conseguir avanzar, entrelazando, por China, que «el Ejército democrático griego NO HA DEPURADO las armas, sino que ha cesado sus operaciones. POR EL MOMENTO». Esas armas, ya lo veremos dentro de poco, reaparecerán sobre las montañas de Yugoslavia. Tito lo sabe, y se prepara, conociendo el peligro y la potencia de su adversario. Pero Tito se salvaría si de veras amara la democracia y no fuera un dictador, como Stalin. En ese terreno, Pepe es capaz de todo. Que se lo pregunten a Trotski...

— Parece ser que Rajk y dos de sus cómplices han sido colgados, según referencias confidenciales. Suponemos que nadie habrá presenciado la escena, salvo los «fieltros» de la Compañía. Desde luego, tres hombres han aparecido colgados. De eso no hay duda. Tres víctimas más, por ideas, sin haber cometido ningún delito, salvo el de pensar. Un grupo de intelectuales franceses, entre los cuales no figura ninguno de los sabios que los comunistas sacan a escena en las grandes solemnidades, había dirigido un telegrama al Gobierno de Hungría solicitando la gracia de indulto para los condenados.

Nuestros muertos

Un compañero más, ALBERTO MUÑOZ, que dejamos en este prolongado exilio. Compañero que, con modestia y sencillez, dio sus días por el Partido y por España. Quienes le trataban íntimamente conocían de su abnegación y sacrificios; de sus esfuerzos, durante la guerra, en el frente de Santander, primero, y en el batallón «Vanguardia Roja», en el Guadarrama, después. Esa campaña debilitó su salud, y se la quemaron luego más los campos de concentración en África. Su voluntad y energía se sobreponían a todo, y ello hacía creer que se encontraba restablecido de la enfermedad. Pero no fue así, y ha dejado de existir sin poder abrazar a los suyos, que hoy en Madrid lloran de la eterna separación. En el cementerio de Toulouse el compañero Gurrillo diseñó la vida ejemplar del finado y expresó a su hermano Mariano, viejo luchador de nuestras organizaciones, el hondo y sincero sentimiento de sus hermanos en ideas. Sentimiento de condolencia que renovamos a la anciana madre y demás familiares residentes en España.

El día 5 del actual mes de Octubre falleció en Buzi (P.O.), donde residía, el compañero AGUSTIN GUESTA CUESTA, originario de Sama de Langreo (Asturias). Era el compañero Cuesta un veterano militante de nuestras organizaciones, en las que fue siempre un afiliado activo, consecuente y abnegado. Ha muerto víctima de una de esas enfermedades que tantos estragos causan entre los trabajadores de su profesión, los mineros, y que unida a las miserias y calamidades de la vida del refugiado que tiene que vivir de su duro trabajo, han llevado a la tumba, a los 45 años, a este querido luchador socialista y ugetista.

A su entierro, en representación de los Comités locales de Pap del Partido y de la UGT, a los que pertenecía el finado, y de los Comités departamentales, asistieron los compañeros Parada, Ramírez, Salamanca y otros, así como buen número de amigos que quisieron testimoniar al compañero Cuesta el gozo y consideración que le afectaba por sus bellas cualidades personales.

Reciban su esposa e hijos, residentes en Asturias, la expresión de sincero dolor y afecto de nuestras organizaciones, con tan triste motivo.

PERO a los stalinistas no les hace ninguna gracia esa clase de peticiones. Y proceden como Franco, echándolas al cesto de los papeles.

— En Australia, el secretario del P.C. acaba de ser condenado a tres años de reclusión, por haber dicho que si el Ejército ruso penetrara en Australia, ellos no le harían frente... Por mucho menos, en Rusia y países satélites han fusilado a millares de socialistas, y anarquistas y católicos.

— Sigue en pie en Bélgica el problema leopoldino. Parece ser que el ex soberano consistente en abdicar en su hijo, si no consigue el 55 por 100 de los votos en favor de su regreso. Los socialistas continúan su violenta campaña contra el destronado monarca, y se oponen, en las Cámaras y en su retrógrado, considerando esa medida como peligrosa para la institución monárquica. Desde luego, es extravagante el que haya un rey capaz de montarse sobre el trono a base de un 55 por 100 de electores, como si se tratara de un secretario de Juzgado municipal.

— No hay Tratado de Paz con Austria. Rusia se opone. No hay arreglo con Grecia. Rusia se opone. Los guerrilleros están en Albania y en Bulgaria, esperando el momento en que los Estados Unidos e Inglaterra evacuen Grecia, para avanzar de nuevo, o acuchando al que Tito se decide a invadir Yugoslavia. Lo que manda Stalin se hará. Vichinsky, irritado ante la elección de Yugoslavia para el Consejo de Seguridad, hizo unas declaraciones amenazadoras. Tito, antes, había descubierto que Stalin exigía que Checoslovaquia, ocupase el puesto de Ucrania, a cambio de ceder en lo de Grecia... ¡Puro idealismo todo ello!

— Un grupo de diputados monárquicos ha solicitado del ministro de Negocios Extranjeros italiano que éste designe embajador cerca de Franco, sin duda, lo hacen estimulados por el hecho de que el dictador español esté liquidando al Gobierno italiano las deudas que tenía con Mussolini, por el apoyo que éste le prestó, de acuerdo con Hitler y con la tolerancia de Stalin, para aplastar a los republicanos españoles.

— El Conde Karolyi, ex presidente de la República de Hungría y ex embajador del comunismo húngaro en Francia, al conocer la sentencia contra el ex ministro Rajk, se dirigió a su Gobierno, por telegrama, solicitando la revisión del proceso, aludiendo a un hecho del que fué testigo, y citado falsamente por Rajk. El resto de las acusaciones, decía Karolyi, pueden ser igualmente inencontrables por Rajk. El telegrama quedó sin respuesta, y a los pocos días, Karolyi fué excluido por «haberse unido al campo de los imperialistas». Tener sentimientos humanitarios, por lo visto, es ser imperialista. La culpa es de los muchos Karolyis, que juegan con fuego, secundando a los comunistas, hasta que es demasiado tarde.

— Bulgaria: el jefe del Estado Mayor del Ejército y el comandante del primer Ejército, han sido encarcelados. Irán, quizá, a un campo de «reeducación», como los militares de checoslovaquia y de rumanos que están siendo sacados de noche de sus casas, para mayor gloria de Stalin.

— Mr. Churchill se ha negado a hacer declaraciones relacionadas con la nota publicada por Leopoldo III, dice un diario parisino. Naturalmente, Mr. Churchill cubre cuanto puede a Leopoldo, en tanto que ataca deslealmente a Cripps y Altlee. Lo mismo que hace, en Francia, Paul Renaud. Es la solidaridad de los intereses de clase, practicada por los que pertenecen a los imperialistas... a los que ansían la abolición de los privilegios económicos.

— Para junio de 1950 está prevista la desaparición de la Oficina Internacional de Refugiados. Se hacen gestiones para prolongar esa oficina por un período de seis a nueve meses más, como plazo máximo. ¡Cuántas miserias habrán de quedar, para esa fecha, sin poder ser atendidas! Mucho hablar de solidaridad, pero los países más obligados a tenerla son los más duros, como lo fueron, en 1939, con los centenares de miles de españoles que pasaron la frontera, a los que Rusia cerró sus puertas, incluso a los comunistas más notorios y más comprometidos.

— Yugoslavia ha sido elegida para formar parte del Consejo de Seguridad, por 39 votos contra 17, que constituyeron Checoslovaquia. La derrota de Vichinsky ha sido formidable. Tito debe estar satisfecho, tanto que se habla de acercamientos a Italia, de que será puesto en libertad monseñor Stepinac y de que si Rusia pretendiese movilizar guerrilleros contra el dictador de Belgrado, los Estados Unidos le prestarían una ayuda mucho mayor que la otorgada a Grecia. Stalin está, pues, ¡info al muro...!

F. de H.

De España y de los Españoles

CON todos los honores, a bordo de un crucero de la escuadra española, arribó a Lisboa el dictador de El Pardo, para deslumbra a Salazar e impresionar a los que vacilan entre Don Juan y Franco. El marullero gallego sigue jugando con varias barajas. A juzgar por las informaciones que la radio franquista emite acerca de este viaje, Franco ha estado desdichadísimo en sus actuaciones oficiales. Como no les era fácil

disimular las cosas, los fallos salían a relucir constantemente de Franco es más ignorante de lo que a primera vista parece... ¡Y era, decían, el general mejor preparado del Ejército español!

¿Qué lástima!

Barcelona, 15 octubre (O.P.E.). Ha llegado a esta ciudad el industrial y periodista cubano D. Gabriel Cadena, a quien la prensa dedica grandes elogios en unas declaraciones, como es de suponer, grandes elogios del franquismo y del «Caudillo». «Acabo de visitar — dice entre otras cosas — diversos países de Europa en los que no he visto más que huelgas, conflictos, desastres, palos y culatazos. Sólo en España se puede pasear con absoluta libertad y tranquilidad sin que nadie ni nadie moleste...»

Por nuestra parte, un solo comentario: ¡Qué lástima que este señor no figurara entre los asesinados en Pozo Fumero!

Entrevista con Trifón Gómez

(Viene de la cuarta pág.)
la acción definitiva y que es ella la que ha de facilitar los recursos de todo orden en el momento decisivo. Aparte eso, consideremos que tendría mucha más eficacia la labor de los exiliados si se presentasen como representantes de partidos existentes y determinantes en España que la que tienen hoy como dirigentes efectivos de partidos destruidos, sin nada más en el interior de la nación que simples delegaciones. Se lo expresamos así a Trifón Gómez y nos da calurosamente la razón.

— A tal punto esto es así — añade — que nuestro partido siempre se ha mantenido en España. En el extranjero están muchos de sus miembros, constituyendo delegaciones. Pero, pese a que entre ellos se encuentran las figuras más representativas, nuestro partido está en España, nunca se hace nada sin contar con la aprobación de los compañeros del interior, y cuando ha surgido alguna discrepancia, hemos esperado a que se rectificasen sus puntos de vista obedeciendo a las realidades, o, en caso contrario, nos hemos adaptado a sus sugerencias.

POSIBILIDADES EN EL EXTERIOR

MIENTRAS en el interior la situación es la que describe el líder socialista, en el destierro el panorama cambia totalmente. Los partidos republicanos representados directamente en el Gobierno Alcañoz están públicamente a los socialistas por su gestión de unificación nacional y propugnan únicamente la unidad entre los republicanos. Los otros partidos se muestran discretos y no intervienen abiertamente en la discusión o el ataque. La CNT, por su parte, abomina de la gestión socialista. Preguntamos qué posibilidades hay en este difícil terreno de que se produzca la rectificación. Nuevamente sonríe Trifón Gómez.

— Ya le dije que, personalmente, nadie considera disparatada nuestra fórmula. Oficialmente, claro, es distinto. En algunos partidos tiene más importancia la trayectoria marcada que la necesidad de rectificarla. En cuanto a la CNT, sufre una división de importancia, pues mientras sus dirigentes en el destierro insisten en la línea aislacionista, del interior son los más entusiastas defensores de la

Alianza con todas las fuerzas, de izquierda y de derecha, que hacen oposición a Franco. Algunos partidos, por otra parte — catalanes y vascos, por ejemplo — ligados moralmente a la trayectoria gubernamental republicana, no forman todavía en la nueva línea abierta por el Pacto Nacional. Pero estamos seguros de que tan pronto como vean sus reales posibilidades, se incorporarán a ella. Por el momento, no obstaculizan, y ello ya es algo. En definitiva, el camino está abierto y hemos avanzado lo suficiente por el para creer que es el bueno y que así habrá de reconocerse tan pronto la progresiva marcha muestra con claridad el final.

Victoria socialista en Hamburgo

Ha habido elecciones en Hamburgo, constituyendo un éxito para los socialistas. Nuestros camaradas obtuvieron 337.676 votos, contra 272.619 que alcanzó el bloque constituido por todos los otros grupos políticos, reunidos para arrancar la mayoría al proletariado. Es de tradición la fuerza socialista por Hamburgo, donde era elegido diputado al Reichstag Augusto Bebel, el hombre más amado por los trabajadores de la vieja Alemania.

La soga en la aboición del ahorcado

¿Paz o guerra?

farmacéutico se decidiera a organizar una votación entre los enfermos bajo esta pregunta: «¿Desea usted la salud?», y al dorso un anuncio encargado de cantar las excelencias y virtudes de sus especialidades farmacéuticas. ¿Por qué el papel de comparsa estarían los auténticos enfermos, cuando éstos los primeros en anhelar la salud, y protestarían contra la explotación que se hacía de sus sufrimientos con fines de propaganda y reclamo comercial. ¿Qué otra cosa no ha pretendido el comunismo en el terreno político con el famoso voto por la Paz?

políticos entre Salazar y Franco reside en el relativo sometimiento que Portugal ha prestado siempre a los consejos de Inglaterra. He ahí una incógnita que bien es verdad de despejar. La pasada guerra, estando en el Poder nazi, menos que Mr. Churchill, Salazar coqueteó cuanto pudo con las dictaduras de Alemania y de Italia, faltando al compromiso militar que tenía firmado con la Gran Bretaña.

Depuración

—Tenú, 15 octubre (A.F.P.). Como consecuencia de las medidas de «depuración» dispuestas por el Alto Comisario, Teniente General Varela, contra elementos militares y civiles españoles de la zona de Marruecos, varios Jefes militares y altos funcionarios han sido interrogados extensamente, habiéndoseles ordenado después que regresen a la Península.

La mayor parte de los elementos extranjeros radicados en Marruecos español están sujetos a estricta vigilancia. A algunos de ellos se les ha ordenado que abandonen la zona jaliñana.

Final y una apelación

TRIFÓN GÓMEZ ha hablado con una claridad que, sinceramente, no esperábamos. Ha dicho algo más de lo que llevamos reproducido y de ello no quedará constancia, en parte por falta de espacio, en parte porque no fué dicho para la publicidad. Hemos llegado, sin embargo, a conclusiones esperanzadoras, y nada más que ver la esperanza y la fe extraordinarias de este hombre, habíamos de llegar a ella.

La oposición a Franco sigue trabajando en España, y, ordenando el forzosamente lento proceso de organización, estará en condiciones de plantear claramente al dictador la necesidad de su renuncia, en términos lo suficientemente convincentes como para derribar del pedestal. Y eso llegará con seguridad y a no muy largo plazo. La impresión recogida es que se contará con medios seguros de poder hacerlo.

Al despedirse, Trifón Gómez nos señala este último peligro y termina con una apelación a la democrática América: «Los próximos meses serán decisivos en nuestra lucha. No pedimos ayuda exterior. No necesitamos apoyos decisivos. No pedimos más sino que, cumpliendo con su estricto deber, los Gobiernos democráticos mantengan su alejamiento del régimen totalitario de Franco y le hagan comprender que nada puede esperar de ellos. España espera, para iniciar su recuperación moral y económica en un clima de dignidad humana, de libertad individual y de convivencia civilizada, que los pueblos democráticos de América mantengan su actitud de repulsa al franquismo. Actitud necesaria para asegurar el último traspaso de Franco y el definitivo y democrático triunfo de España.»

París y Guernica

(viene de la primera página)
no provisional del País Vasco con arreglo al Estatuto que las Cortes de la República acababan de votar. Guernica, siempre alegre, desbordada alegría los lunes, días de mercado, mercados a gran afluencia de vizcainos y guipuzcoanos. Un lunes —Abril de 1937— fué bombardeada por orden de Franco, quien, como Hitler respecto de París, dispuso que se convirtiera en un montón de escombros. Guernica no tuvo la suerte de París: ningún «cristiano convencido» se interpuso para impedir tamaña salvajada, para «ahorrar sacrificios a la población civil, para salvar mujeres y niños inocentes, para preservar valores culturales, y el patrimonio ancestral de la capital francesa» como Chollitz. Este no fué emulado por el general Mola, ejecutor de la orden. Guernica, distante del frente y que, extendida a orillas de la ría de Mundaca, ninguna resistencia habría podido oponer a italianos, requetés y falangistas coronaban los montes fronteros, quedó literalmente reducida a un montón de escombros. Cuando Franco preguntara si Guernica ardía ya, pudo contestárselo que las llamas consumían lo poco que de ella quedaba en pie. Atengámonos al relato de un testigo ocular, Don Alberto de Ananda, canónigo de la catedral de Valladolid.

«Éra —nos cuenta dicho sacerdote— la tarde del 26 de abril. Yo iba en automóvil hacia Marquina en busca de mi madre y mis hermanas que debían abandonar aquella villa, amenazada de caer, de un momento a otro, en manos de los franquistas. Teníamos tiempo magnífico con cielo claro. Serían las cinco cuando alcanzábamos las primeras casas de Guernica, que ofrecía el espectáculo de sus calles animadas por el mercado semanal. Súbitamente, la señal de alarma nos estremeció. La gente, abandonándolo todo, comenzó a huir; unos iban a buscar abrigo en los refugios y otros a ganar la montaña. Enseguida apareció un avión enemigo, un aparato de reconocimiento, que al llegar al centro de la población arrojó las tres primeras bombas. Después vimos una escuadrilla de siete aviones, seguidos de otros seis, tras los cuales volaban cinco más, también tipo Junker. El pánico se apoderó de todos los habitantes. Abandoné el auto y me refugié con cinco milicianos en una alcañalilla. Eran las seis y media. Después de allí, sin ser vistos, pudimos observar lo que ocurría.

«Los aviones de Franco, describiendo una elipse trágica sobre la villa, lanzaron una cantidad espantosa de bombas. Entretanto, aviones de caza, desde doscientos metros de altura, ametrallaban a la muchedumbre que hula aterranzada. Mis compañeros y yo, saliendo de nuestro refugio, corrimos hacia próxima arboleda para escondernos mejor y alejarnos del peligro. Los aviones nos persiguieron. El follaje de los árboles nos ocultaba a su vista y como no sabíamos exactamente cómo nos cubrían pusieron en intensa acción sus ametralladoras que hacían crujiir de modo siniestro las ramas rompíendolas. Anecdotas, mujeres y niños caían como nueces.

«Durante más de una hora los diez y ocho aviones lanzaron bombas y bombas sobre las casas de Guernica. El ruido de las explosiones y el hundimiento de los edificios era algo inimaginable. Trazando siempre la misma trayectoria, los aviones sobrevolaban calle por calle.

«Cerca de las siete, mientras algunos aviones desaparecieron, otros, tomando mayor altura dejaron caer bombas incendiarias sobre la ciudad. ¡Mártir! Este nuevo bombardeo duró treinta y cinco minutos, tiempo suficiente para convertir Guernica en inmensa hoguera.

«La destrucción duró exactamente dos horas y cuarenta y cinco minutos. Cuando el bombardeo hubo cesado, los sobrevivientes salieron de sus refugios. A nadie vi llorar. El estupor se reflejaba en todos los semblantes. Nadie pronunciaba palabra. Pronto, entre las primeras sombras de la noche, el resplandor de la villa incendiada se elevó hasta el cielo, teniendo de rojo las nubes y dando a nuestros rostros color sangriento. No se puede fijar el número exacto de víctimas, pero lo supongo no inferior a dos mil. Guernica, cuya población normal es de diez mil habitantes sumaba al ser destruida doce mil, gracias a los refugiados y a los concurrentes al mercado.»

Franco nunca se atrevió a confesar su crimen. Cobarde y cínicamente, quiso atribuirlo a los vascos, para quienes siempre fué Guernica la ciudad más venerada. El 18 de Julio de 1938 dijo en un discurso: «No pueden evocar la Patria los destructores de Guernica». Ciento. Pero él la evoca; la evoca para mancharla, como siempre que cita su nombre.

jantes resulta peligroso para la humanidad. Sus ideas, desprevistas de base moral, han sido engendradas por la vanidad, el orgullo y la sed de poder. Humildad ante Dios; modestia en la vida cotidiana; he ahí las virtudes a las cuales debe volver nuestro siglo, luego de haber conocido hombres cuyas concepciones pretendían violentar al mundo.»

Ningún tirano puede ser humilde. Von Chollitz al dibujar a Franco, el déspota vengativo que, sin reparar en daños ni víctimas, mandó aniquilar una ciudad no de otra nación, sino de su propia patria. Para mayor sarcasmo, el retrato de Franco, autor de la orden de destruir Guernica, adorna el salón de la Casa de Juntas, como actual Señor de Vizcaya. Y Mola, ejecutor de la orden, tiene su estatua en Bilbao, quien, parco en homenajes, solo lo haber concedido el honor de perpetuar en mármole y bronce a su bienhechora Casilda de Iturrizar, a su músico Juan Cristóbal de Arriaga, a su poeta Antonio Trueba y a su fundador Diego López de Haro. En tiempos de rectitud moral se levantaban estatuas a los que fundaban villas; en estos tiempos de aberración, se erigen monumentos a los ultravandalos que las destruyen.

«Estos medidos están relacionadas con el intento de completo antifranquista dirigido por el comandante Serrano, descubierta hace tres semanas.

El Socialismo en el Mundo

ITALIA

El Comité central de coordinación y control por la unificación socialista, se reunió días pasados en Roma, con asistencia de D'Aragnò, Sinonini, Mondolò, Matteotti y D'Ippolito por el PSLI; Romita, Spinnelli y Noventa por el movimiento autonomista, y Garosci y Vittorelli por la U. de S., habiendo examinado diversos aspectos, entre ellos, localidad en que se celebrará el Congreso de unificación y nombre que adoptará el nuevo Partido. Quiérese que el gran comicio tenga lugar en una ciudad de la Italia central, y aunque todavía nada se ha fijado, se indica como posible Pisa, siempre que reúna las condiciones necesarias para el desenvolvimiento de un Congreso de esta naturaleza. En cuanto al nombre del nuevo Partido, se habló de proponer el de «Partido Socialista Unificado». El Comité central de coordinación resolvió también dirigir un llamamiento general a todos los compañeros invitando a uniformar sus actividades respecto a la fundamental común exigencia de la realización de la unificación, reconociendo a cada cual la más amplia libertad de discusión sobre los grandes problemas, pero exhortando a abstenerse de toda agresión política que pudiera comprometer el logro de la unidad, tan anhelada del movimiento socialista democrático italiano.

EDUCACION OBRERA

En la CGT-Fuerza Obrera, cuya sede social radica en (14), Avenue du Maine, París (14), funciona un Centro de Educación Obrera, el cual ha desarrollado unos cursos que se desarrollarán con arreglo al siguiente programa:

1.º Curso de base y de cultura general: Matemáticas, Historia contemporánea, Lengua inglesa, alemana y esperanto, Contabilidad.

2.º Curso de economía y de formación del militante: Historia del movimiento obrero, Historia del trabajo, Formación sindical, Condición obrera en URSS, Derecho obrero, Derecho usual, Economía política, Seguros sociales, Vida económica de Francia, Evolución de las técnicas, Higiene del trabajo, Historia de las doctrinas sociales.

CONGRESOS OBREROS

Del 13 al 16 de octubre, en Lieja, se ha reunido en Congreso la Central Belgua de Servicios públicos, con asistencia de 250 delegados, representantes de los diez sectores en que está dividido tan poderoso organismo.

«La nueva Central sindical de Alemania, zona libre, se ha reunido en Múnich, con asistencia de diez y seis grandes organizaciones profesionales, con más de cinco millones de cotizantes. Fué designado presidente Hans Boekler, que ya preside la organización obrera de la zona británica. El programa adoptado es de franca tendencia socialista. El Congreso ha autorizado al Comité ejecutivo para formar parte de la nueva Internacional Sindical libre, que se creará en Londres.

SE DESEA CONOCER EL PARDEÑO

De Severino Sitas. Pregunta por el Lezendo Pan, 6, rue des Moulines, Puteaux (Seine).

De los compañeros Jesús Bolillo y Francisco Villegas. Ambos pertenecen a las Secciones de Paz de S. de ceronno su paradero desde hace un año. Informar al compañero José María de los Cerballanos, Pau (B.P.), quien tiene asunto urgente a comunicarle.

Teodoro GOMEZ

Redacción y Administración:
31, Rue Général-Beuret, Paris (XV')

EL SOCIALISTA

SEMANARIO. — Teléfono VAUGIRARD 56-85. — PARIS

Director: Andrés SABORIT
Administrador: Carlos MARTINEZ

SURGE UNA SORPRESA

La prensa editada en España, bajo la paternal observación de Caudillo y la vigilancia cuidadosa de sus censores, muestra una prudencia exquisita cuando de la actividad de los deserrados políticos se trata. Mejor conviene a los intereses del nuevo Estado y a la tranquilidad resignada de sus súbditos el silencio en torno a los enemigos que el ataque virulento. El último sería incapaz de hacer mella en las reputaciones, porque en España se conoce todo el mundo, y daría, en cambio, por resultado el muy contraproducente de proclamar la persistencia de una actividad tisonera que es señal de vida, de empuje y de esperanza.

Sin embargo, los rectores de esa prensa anodina se han visto sorprendidos en los últimos tiempos por una campaña violentísima que ha roto bruscamente los prudentes cánones en vigor. Particularmente la prensa falangista, la más obediente a los dictados del Caudillo, ha destapado la caja de los truenos y arremete, históricamente, contra el Partido Socialista Obrero Español, y muy especialmente contra dos de sus figuras representativas: Indalecio Prieto y Trifón Gómez.

Algo le está doliendo a la Falange oficial—es decir, al «centro» jerárquico del Generalísimo—para que de tal manera y en momento tan delicado la prensa que hizo del silencio un arma lo rompa y saque a la luz los nombres prohibidos, precisamente cuando las calles de Madrid están llenas de rumores y de las proclavadas surgen gestos de inquietud que valen por síntomas.

EL POR QUÉ DEL ATAQUE

APARTE los agobios económicos que la desastrosa administración le ha acarreado, hasta el presente el franquismo había respirado a sus anchas. Con el enemigo dividido y los amigos agrupados a su lado por temor a lo que un cambio podría acarrear, Franco se sentía seguro y fuerte. La oposición interior se aplastaba implacablemente. La exterior le daba pocos dolores de cabeza.

Pero un día, por encima de banderías y tendencias, surgió la fórmula simple y clara que apuntaba una solución nacional: el llamado Pacto de Solidaridad, firmado por representantes del Partido Socialista Obrero Español y de la Confederación Española de Derechas Monárquicas, en el cual se estableció un acuerdo para la agrupación de todas las fuerzas antifranquistas, de derecha e izquierda, en un solo bloque nacional que garantizaría a todos los españoles los mismos derechos—y a la mayoría el sistema de gobierno que quisiese dar a España.

Indalecio Prieto y Trifón Gómez fueron hombres decisivos en tal acuerdo. Y si en estos momentos la prensa franquista le emprende contra ellos, en un intento baldío por desprestigiarlos ante la opinión pública que respira pacto y ante sus aliados derechistas, su vocerío suena, más que a ostentación ideológica, a campanazo que anuncia peligro. Para los defensores de esa solución nacional no podía darse síntoma más esperanzador.

UN TESTIMONIO EXCEPCIONAL

La suerte nos ha deparado la oportunidad de conocer la verdad en la fuente más fidedigna que un periodista podría desear. Para asistir al Congreso Obrero internacional recientemente celebrado, ha estado en La Habana Trifón Gómez, Presidente de la Unión General de Trabajadores de España, y precisamente el hombre que, corriendo riesgos morales y de toda índole, estableció el primer contacto con las fuerzas derechistas de oposición a Franco y sentó con ellas las bases del sensacional acuerdo conocido por Pacto de Solidaridad Nacional.

Sinclair y la Unión Soviética

UPTON Sinclair, el novelista norteamericano mundialmente conocido, ha protestado violentamente contra unas manifestaciones de Fadeiev, secretario de la Unión de los escritores soviéticos. Según éste, Sinclair sería un gran amigo de la Unión Soviética. A lo que el ilustre yanqui contesta:

«O el señor Fadeiev no ha leído mis libros o bien las traducciones rusas están falsas. Luché en 47 años por un Socialismo libre y democrático, que puede ser alcanzado solo a través de la educación y de la persuasión. Ciertamente, yo he defendido en su tiempo el derecho del pueblo ruso a escoger la forma de gobierno que prefiriese, en la convicción de que habría conquistado ese derecho. Creía en la promesa de Lenin de que el Estado sería sucesivamente abolido; pero tal cosa no ha acaecido. El Estado ha venido a ser una institución reaccionaria y chauvinista que prescribe al ciudadano soviético qué piezas de música debe escuchar y cuál tiene que ser su pensamiento sobre la ley de la herencia biológica. El vencimiento y la reducción a servidumbre de Checoslovaquia ha destruido mi última ilusión, y hoy sé que de la Unión Soviética no podrá nunca venir nada bueno. Si tengo todavía algún ascendiente sobre el pueblo ruso, quiero gritarle que la política del Kremlin no puede conducir más que a la catástrofe.»

La solución al problema de España la han de dar en España los propios españoles

Entrevista con TRIFÓN GÓMEZ por ENRIQUE PAGES MONTAGUT

REALIDADES EN EL DESTIERRO

HACE pocos días, en París, el Presidente del Consejo de la República en el destierro, don Alvaro de Albornoz, publicó una nota en la que anuncia que los partidos que tienen representación en dicho Consejo habían iniciado nuevas gestiones tendientes a conseguir la unificación de todos los republicanos. Preguntamos a Trifón Gómez por la trascendencia de las mismas y un gesto de escepticismo anticipa la réplica:

—Conozco la nota y sé de las gestiones que considero inútiles por dos razones. Primera, porque la desunión no existe. Ocurre que los socialistas, por ejemplo, proponemos una fórmula que encierra todo cuanto pueden exigir los republicanos que sinceramente luchen por España. La rechazaron y, a cambio, no ofrecen nada, absolutamente nada. Ante eso, nosotros vamos a aplicar y a hacer triunfar la solución que hemos propuesto. Y la diferencia que por ello surja no se resuelve con gestiones ni buenas palabras, sino trayendo a discusión lo que hemos pedido: una fórmula, una solución mejor, más fácil y más aplicable que la nuestra. En segundo lugar, lo que ahora se propone es llegar a un estado de cosas similar al que existía en 1945, cuando consultamos el Gobierno de Giral. Y yo me pregunto: ¿Si entonces, rodeados de circunstancias mucho más favorables que las actuales —Franco sentía la tierra vacilar bajo sus pies ante la victoria democrática, en tanto que ahora ya sabe que la victoria no le afectaba—, si entonces, digo, no conseguimos nada, ¿cómo podremos alcanzar hoy, cuando las circunstancias han empeorado?



TRIFÓN GÓMEZ

sinceramente. Aun cuando los Gobiernos democráticos quisieran ejercer una acción definitiva contra el régimen franquista, tal como hoy están las cosas, no triunfarían. Recuerdo de lo que le he dicho. Franco tiene todavía mucho poder y en tanto no le falten las actuales circunstancias que aún le sostienen y la oposición no pueda enfrentarse claramente a él, lo detentará. Hay que restarle esas colaboraciones. Es preciso convencer a los timoratos

de que sin aquel plan y aquellas garantías no se concebiría una decisiva determinación internacional.

—Entonces, en ese terreno...
—Nosotros no pedimos a los Gobiernos democráticos más que una cosa, que es la única necesaria: que mantengan el actual «status» invariablemente. Que no reconozcan a Franco y que no le den ayuda económica. Con ello reforzaremos la posición que los disidentes y ayudarán a convencer a los

que, por indecisión, todavía apoyan al dictador. Lo demás corre por cuenta de los propios españoles.

¿Cuál es, pues, la solución?

—Solución española y en España, nos dice sin vacilar. Esta es la idea que dió base a nuestro discutido acuerdo con las fuerzas monárquicas. A Franco hay que atacarle en su propio feudo, y no hay más que una forma, tal como está organizada su fuerza, de hacerlo con efectividad: restándole aquellos elementos que lo han apoyado por ignorancia tanto como por temor. El franquismo se ha apoyado en un triángulo: Iglesia, Aristocracia y Ejército. A privarle de tales apoyos va encaminado el actual esfuerzo persuasorio de las fuerzas derechistas antifranquistas. Nosotros argumentamos ante las fuerzas de centro e izquierda, y en eso estamos. Se han hecho gestiones y unos y otros hemos argumentado suficientemente la verdad. La puerta está abierta para todo el que sea capaz de sentirlo y comprenderlo. Laboramos en una fórmula de unidad nacional, por encima de partidos, de organizaciones y de tendencias. El gran mal que aqueja a España se llama Franco y para arrancarlo es necesaria la unión de todos los españoles. Así lo proclamamos y así lo mantenemos. Y, por sorpresa de no pocos, así lo ha proclamado y lo mantienen fuerzas políticas como la monárquica a la que es lógico suponer políticamente muy lejos de nosotros. La afirmación tiene importancia. Precisamente se ha venido atacando a los firmantes del acuerdo, y muy especialmente a los socialistas, con la afirmación de que los monárquicos no habían respondido. Lo señalamos así y Trifón Gómez sonríe:

—Los enemigos de nuestra gestión han dicho eso y cosas peores, pero por etapas. Cuando anunciamos el Pacto, dijeron que era imposible y que los monárquicos no lo firmarían. Cuando lo firmaron, dijeron que no lo aplicarían. En cuanto entró en vigor y empezó a aplicarse, dijeron que no duraría. En eso estamos: pero durará.

—Así, pues—preguntamos—, ¿el Pacto mantiene plena vigencia?

—Sin discusión. Ha pasado etapas difíciles y, desde luego, previstas. Si en el seno de nuestro partido hubo hombres que se negaban a admitir el acuerdo con fuerzas tan disidentes, ¡imagínese usted la oposición que en sus filas habrán tenido que vencer las

LA VERDAD SOBRE EL PACTO

Los razonamientos de Trifón Gómez nos han ido llevando tranquilamente, sin sobresaltos, sin forzar la entrevista, al punto más interesante de cuanto con él se pueden tratar. Ha expresado que Franco está firme, que es secundaría la actividad internacional, que la actuación republicana no conduce a nada,

Los Estados Unidos de Europa han nacido por Guy MOLLET

contra, que las decisiones tomadas han pasado casi inadvertidas. Y, sin embargo, los Estados Unidos de Europa han nacido y nadie, en adelante, podrá impedir que se desarrollen y se organicen. En silencio, casi; sin la ayuda de la prensa, sin el sostén entusiasta de una opinión poco—o mal—informada, pero con el trabajo serio y obstinado de unos cuantos, se ha logrado una gigantesca victoria. Por esta razón quería yo, en este artículo y en otros siguientes, formular el balance de Estrasburgo, habida cuenta de las dificultades que tuvo que superar desde su creación; proceder luego a un estudio más detallado de los principales textos votados y buscar, en fin, a precisar, a la luz de esta primera experiencia, el papel del movimiento socialista europeo y las condiciones de su acción futura.

Yo insistí hoy sobre los tres puntos que me parecen dibujar mejor este primer período: el nacimiento de un espíritu entre los representantes; la afirmación, en el seno de la Asamblea, de una conciencia profunda de las responsabilidades europeas; el carácter constructivo de las resoluciones votadas, que permitió la puesta en vigor de las primeras instituciones políticas europeas.

El 10 de agosto se reunían en Estrasburgo doce delegaciones nacionales. El 8 de septiembre se separaba una Asamblea europea. Esto indica el camino recorrido en unas pocas semanas.

Sin duda, las prevenciones nacionales están lejos de desaparecer. Escandinavos y británicos conservaron a menudo la preocupación de consideraciones puramente nacionales, mucho más que los representantes de los países latinos, más preparados en la concepción de una autoridad

política supranacional. Sin duda también, ciertos representantes quisieron utilizar la Asamblea como campo cerrado para ajustar sus querrelas nacionales; los conservadores ingleses, por ejemplo, buscaban hacer de la Unión europea una máquina de guerra electoral contra los laboristas. Sin duda, en fin, numerosas dificultades han retardado la realización de reagrupamientos ideológicos deseables. Creo yo que la organización de «partidos europeos», bajo una forma aún por definir, permitirá, a la vez, acrecentar la eficacia del trabajo de la Asamblea, la coherencia de sus decisiones, y será también la ocasión, para los diversos partidos nacionales, de adquirir un punto de vista nuevo, más ancho y más abierto, sobre los problemas que se les plantean en su propio país, de tener más profundamente conciencia de que una solución a esos problemas no puede generalmente ser dada sino sobre el plano europeo.

Yo insistí, por otra parte, sobre el carácter constructivo que ha permitido a los representantes socialistas, los miembros socialistas de la Asamblea se han reunido regularmente cada semana, así como la Comisión restringida cuya creación habían decidido. Ciertamente que estas reuniones han permitido la adopción de posiciones comunes en numerosos casos, haciéndolas menos de este modo en las sesiones de la Asamblea. Hecho más importante todavía: notemos que esta Comisión va a continuar trabajando en el interregio de un período a principios de sesiones, para poner a punto los objetivos del Socialismo europeo.

Hechas estas reservas, visible resulta que entre los alrededores de doscientos delegados y suplentes enviados a Estrasburgo, a menudo por decisiones tomadas a última hora por los Gobiernos de sus países

personales, monárquicas defensoras del acuerdo! Pero todo se ha ido calmando lentamente y no podemos quejarnos, sino al contrario, de los resultados.

En estos momentos, van pasando por nuestra mente los comentarios de toda índole que esta cuestión ha suscitado. Y recordamos que no es solamente de la prensa franquista que el Partido Socialista Obrero Español ha recibido ataques por esa labor. Trifón Gómez sonríe de nuevo, pero hay un brillo de dureza cuando responde:

—Esta es una cosa que consigo hacerme perder los estribos... y eso que a mí me cuesta perderlos. Para atacarnos, se ha llegado a decir que el Partido Socialista Obrero Español ha dejado de ser republicano, y eso es mala fe, porque nadie mejor que los republicanos saben cuál es el republicanismo de nuestro partido. Somos de siempre, así al extremo que en nuestro acuerdo con las fuerzas monárquicas no hemos comprometido en ningún momento nuestra actuación política en el futuro. Ni con ellas ni con nadie. Pero ocurre que la tragedia de España es de tal índole que no es posible solucionarla con política de partido ni de tendencia. Los socialistas nos hemos fijado como objetivo, sencillamente, éste: posibilitar la recuperación de España dentro de un clima de libertad y de dignidad humana. Por eso nos comprometimos a cumplir los ocho puntos del Pacto, que, le repito, satisfacen plenamente a cuantos sinceramente quieren el bien del pueblo español. Y a este respecto es curioso, que nunca, nunca, nadie, ni aun los más decididos militantes de los partidos republicanos, haya combatido en privado, con la sinceridad en los labios, nuestra gestión.

—¿Es falsa, pues, la acusación de que ustedes propician el retorno de la monarquía?

—Falsa y mal intencionada. Repito que el problema no es de régimen. Lo que queremos y propiciamos es la recuperación de España y la restauración del sistema de Gobierno que quiera el pueblo español. Si se decide por la monarquía, aceptaremos su voluntad. Pero debe haber un motivo poderoso que les haya llevado a ustedes a aceptar la alternativa.

—Naturalmente, y quiero que lo diga España un día se dividió en dos. Los que entonces formaron junto a los militares sublevados, continúan al lado del dictador, por las razones que le he expuesto: temor y desconcierto. Si proponemos el retorno a la República, tal como era, es lógico que vuelvan a agruparse con más fuerza, porque tendrán motivos. No olvide que ellos se alzaron precisamente contra aquella República. Únicamente con la garantía de que han de tener, democráticamente, iguales oportunidades todas las fuerzas del país, pueden aceptar el cambio de régimen. Y eso es lo que garantiza, para ellos y para los republicanos, para todos los españoles, el Peto Nacional. En cuanto a la posición del Partido Socialista Obrero Español frente a la situación que el cambio crea, mi opinión personal es que, sea cual sea, no debe aspirar al Poder. En España hay que realizar una tremenda labor de recuperación económica que es preocupación de nuestro partido y de sus hombres. Y yo creo que tenemos mucho que hacer en ese terreno y que mejor podemos realizarlo alejados de la preocupación inmediata del Poder.

EL MOVIMIENTO EN EL INTERIOR

HACE tiempo que venimos considerando que se da menos importancia de la que tiene a lo que ocurre en el interior de España, a la organización de la oposición dentro del territorio nacional. No todo el mundo parece darse cuenta de que es precisamente en ella donde ha de apoyarse

(Termina en la segunda página.)

Los discípulos de San Ignacio

EL ex presidente de la República húngara y ex ministro de Hungría en París, M. Michel Karolyi, que inició una gestión urgente cerca del Gobierno húngaro pidiendo la revisión del proceso Rajk y recibió respuesta negativa, dió a la prensa el texto del telegrama que dirigió a dicho Gobierno el 13 de octubre y que dice así:

«Levando el texto francés del Libro Azul publicado en Budapest sobre el proceso Rajk, veo en la página 61, primer párrafo, el pasaje en que Rajk confiesa haber facilitado la huida al extranjero del diputado Desiré Sulyok. Y yo recuerdo una conversación que tuve en los primeros días del mes de agosto de 1947, en presencia del presidente del Consejo M. Dinnyes, con M. Rakosi, quien me dijo que tenía la intención de dar un pasaporte a Sulyok para que éste se hallase en condiciones de salir del país. Sulyok, en su libro publicado en 1948 en lengua alemana, precisa que Rakosi, a pesar de su promesa, rehusó concederle el pasaporte y que él, Sulyok, no logró huir sino burlando la vigilancia de la policía. Todo me incita a creer que el resto de las confesiones de Rajk constituye una autoacusación tan contraria a la verdad, como esta parte de sus confesiones.»

Ha bastado este telegrama para que le Conde Karolyi haya dejado de ser persona grata para los comunistas. Ya no le necesitan...